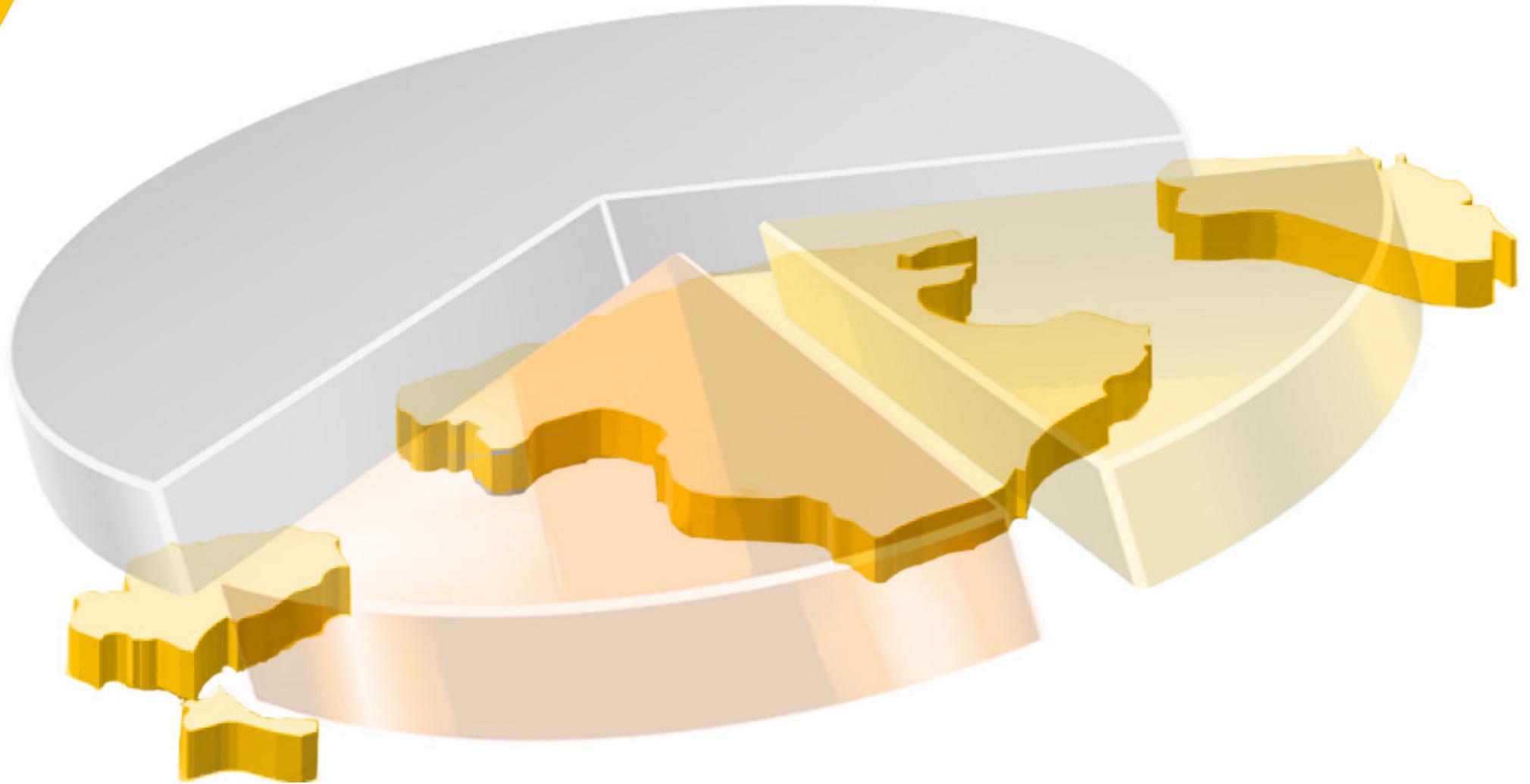


# Evolución económica

Número 17 · Junio 2020





**Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB)** · Mallorca  
Calle Aragón, 215 · 2ª Planta Derecha  
07008 Palma

**Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB)** · Menorca  
Calle Artrutx, 10 E  
07714 Maó

**Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB)** · Pitiusas  
Calle Agapito Llobet, 23  
07800 Eivissa

**Presidenta**

Carmen Planas Palou

**Junta directiva**

Rafael Ballester Salvá, vicepresidente

José Guillermo Díaz Montañés, vicepresidente, Menorca

Gabriel Llobera Prats, vicepresidente

Eduardo López Ramos, vicepresidente

Francisco Martorell Esteban, vicepresidente

Rafael Roig Grimalt, vicepresidente

José Antonio Roselló Rausell, vicepresidente, Eivissa y Formentera

**Secretario general / Gerente**

Sergio Bertrán Damían

---

© de la edición: CAEB

© del texto: Fundació Impulsa Balears

**Evolución económica** incluye estimaciones trimestrales de crecimiento para el conjunto de la economía balear y su análisis por sectores e islas. Se recomienda a aquellos actores interesados en efectuar un seguimiento de las principales macromagnitudes regionales al objeto de contextualizar y anticipar cambios sobre la evolución de su negocio.

Esta publicación puede obtenerse en [www.caeb.es](http://www.caeb.es). No se permite la reproducción total o parcial de la misma sin el permiso de los titulares del *copyright*. No obstante, ciertos extractos breves pueden reproducirse sin autorización, con la condición de que se mencione la fuente.

Elaborado por:



## Índice de contenidos

	COMPONENTES DE OFERTA	COMPONENTES DE DEMANDA	DESAGREGACIÓN TERRITORIAL		
04	Marco general	08 Servicios	18 Consumo	26 Menorca y Eivissa-Formentera	29 Perspectivas
		12 Industria	21 Inversión		
		15 Construcción	24 Sector exterior		

## COVID-19 o vuelco de escenario

## Marco general

» Tras trimestres de progresiva desaceleración, la COVID-19 empuja la economía balear a la recesión.

La situación económica derivada de la imprevisible COVID-19 y sus implícitas restricciones a la actividad y a la movilidad, interna y externa, han empujado, lamentablemente, la economía balear hacia un nuevo escenario económico de recesión en tan solo unas semanas.

Cerrado el ejercicio 2019, nada hacía pensar que la fase de desaceleración por la que atravesaba la economía balear se vería ininterrumpida por un *shock* de oferta, consecuencia de las restricciones derivadas de un nuevo coronavirus. Un cisne negro, en la jerga de los economistas, imposible de prevenir y con capacidad de generar un fuerte impacto en la senda de crecimiento.

Sin embargo, la información disponible en materia de mercado laboral, movilidad, demanda eléctrica, sentimiento económico y un largo etcétera de indicadores de actividad sugieren que la economía balear, a pesar de que el *shock* empezó a tomar forma la última quincena de marzo, no ha podido esquivar la profundidad y amplitud del cese de actividad que, de forma inmediata y extensiva, ha afectado a la mayoría de sectores económicos desde la declaración del estado de alarma del 14 de marzo. De hecho, las primeras estimaciones correspondientes al primer trimestre del año señalan

	2019	2019: II	2019: III	2019: IV	2020: I
VAB no agrario	1,8	2,0	1,7	1,5	-4,5
Industria	0,7	0,8	0,6	0,4	-3,2
Construcción	3,5	3,7	3,1	2,9	-5,8
Servicios	1,8	2,0	1,7	1,4	-4,5
Consumo	1,6	1,8	1,6	1,2	-5,2
Inversión	2,8	2,9	2,4	2,6	-6,1

\* Tasas reales de variación ineranual para Balears en porcentajes

Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:

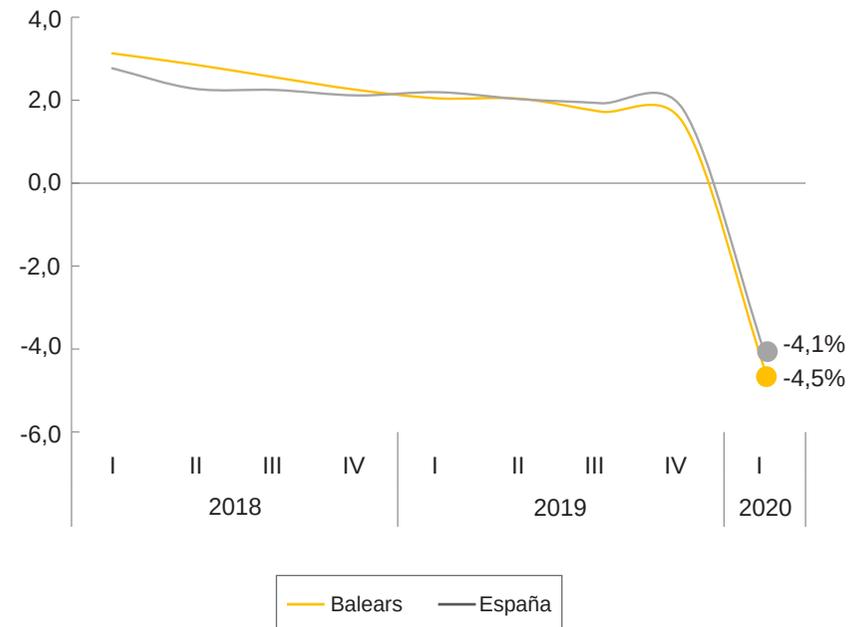
<<http://www.impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>

que el VAB no agrario balear ha retrocedido en términos interanuales un 4,5%, a pesar de haberse mantenido estable en enero y febrero.

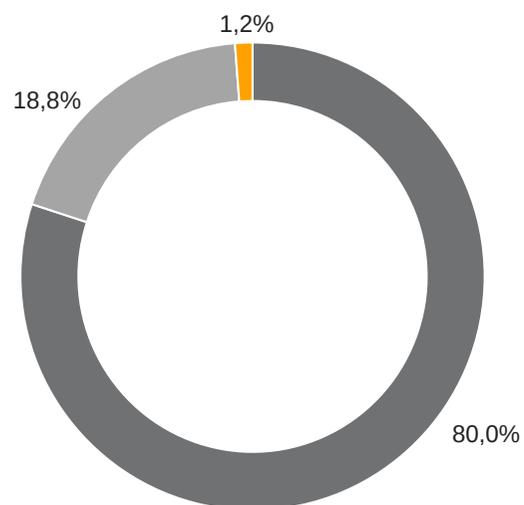
Un retroceso de gran calibre que compromete, sin duda, el balance del año 2020, no solo en el archipiélago, sino en todos los países y regiones del mundo, pues a pesar de la diacronía de la pandemia, sus consecuencias económicas se han extendido desde China, donde no se había registrado nunca una tasa de crecimiento negativa (-6,8% vs 6%, 4º trim.), hasta EE.UU, que si bien ha sido de los últimos países en aplicar restricciones a la movilidad, la tasa de crecimiento del primer trimestre también se ha resentido sobremanera (-5% vs 2,1%, 4º trim.). Negativo ha sido también el balance trimestral de la eurozona que, tras registrar los primeros contagios en Italia y aplicar también en la recta final del trimestre estrictas restricciones a la movilidad y la actividad, ha cerrado el primer cuarto del año con un descenso interanual (-3,2% vs 1%, 4º trim.), cuya intensidad varía entre los distintos países europeos no solo en función del ritmo de avance de la pandemia, sino también en función de su estructura económica o, en otras palabras, de la mayor o menor relevancia de los sectores que han resultado en esta ocasión más afectados: el turismo, el comercio al por menor no alimentario, la automoción, el textil, los bienes de consumo duradero y las actividades de ocio y cultura.

Así, a pesar de la naturaleza global y sistémica del *shock*, el impacto sobre la economía balear se espera que sea de mayor envergadura que en otras regiones, pues no se puede obviar que Balears es la cuarta economía europea que presenta un mayor grado de concentración en la provisión de los servicios incluidos en la rúbrica de comercio, transporte, alojamiento y restauración, con un peso relativo (36,5%) que prácticamente duplica la media europea (19%).

Prueba de ello es que ya en el primer trimestre la COVID-19 ha impuesto un retroceso superior a la media europea y española (-4,1% vs 1,8%, 4º trim.), en un contexto en que, todo indica que el segundo trimestre reflejará una caída mucho más intensa, no solo por el endurecimiento de las condiciones de confinamiento sobre la denominada actividad no esencial, que en las islas afecta, especialmente, al tejido vinculado a la



\* Tasas reales de variación interanual del VAB en porcentajes  
 Fuente: INE y Fundació IMPULSA BALEARS. iJglobal. Disponible en:  
<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>



■ Ningún impacto ■ Impacto negativo ■ Impacto muy negativo

\* Tipos de impacto de los dos primeros periodos de estado de alarma - % Respuestas

Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. i|pulsómetro. Abril 2020. Disponible en:

<<http://www.impulsabalears.org/index.php/recursos/i-pulsómetro/número-1>>

construcción, sino por la pérdida de actividad vinculada al dinamismo habitual de los servicios turísticos a partir de la Semana Santa.

Con todo, a la espera de calibrar la evolución y el impacto de la incertidumbre que rodea la COVID-19 tanto en materia sanitaria como económica, las expectativas para el segundo trimestre son, de momento, lúgubres. No en vano el 80% de las empresas califican como muy negativo el primer impacto económico ejercido sobre sus negocios, una valoración que comparten el 55% de las unidades de la industria, el 56,3% de la construcción y el 86,6% de los servicios, en un contexto en el que más del 85% del tejido anticipa riesgos comerciales y de liquidez en esta fase de la crisis.<sup>1</sup>

A ello se suma, por el lado de la demanda, el deterioro de las expectativas de consumidores, toda vez que el consumo privado ya ha empezado a anticipar los impactos derivados de la COVID-19 sobre el empleo y las rentas del trabajo, en un contexto en que el flujo circular de la renta, tanto por el lado de las familias como de las empresas, ha resultado malherido.

Es en este contexto donde cabe enmarcar las ayudas a las familias más necesitadas, así como las moratorias y aplazamientos de pagos, el apoyo financiero y las medidas que, desde la esfera laboral, se han orientado a minimizar los efectos de 'segunda vuelta' que en términos de *shock* de demanda podrían derivar de la COVID-19 en el caso de que algunos ajustes de naturaleza temporal emprendidos a finales del primer trimestre, como las reducciones temporales de empleo, adquieran un carácter permanente.

<sup>1</sup> Véase Fundació IMPULSA BALEARS. i|pulsómetro. El impacto económico de la COVID-19. Abril 2020. Disponible en: <<http://www.impulsabalears.org/index.php/recursos/i-pulsómetro/número-1>>

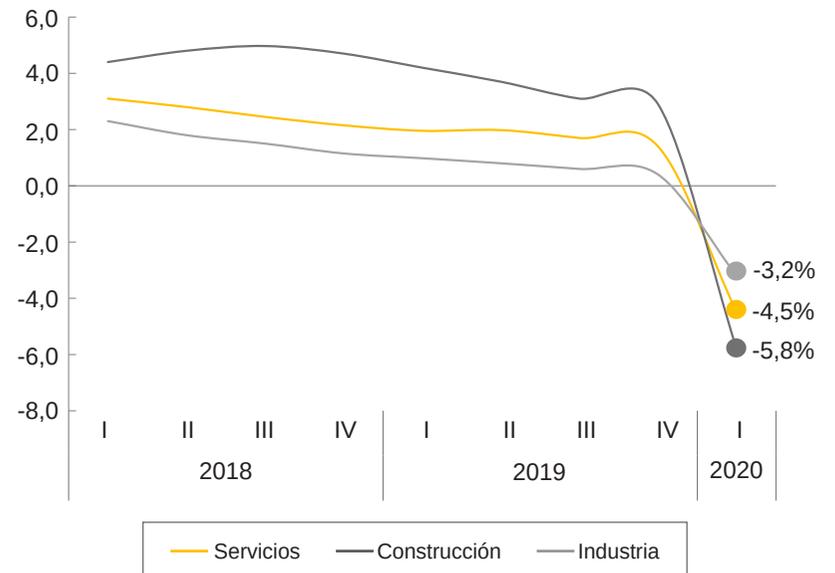
## Componentes de oferta

En shock

» La COVID-19 impone en la recta final del primer trimestre una interrupción de la actividad sin precedentes.

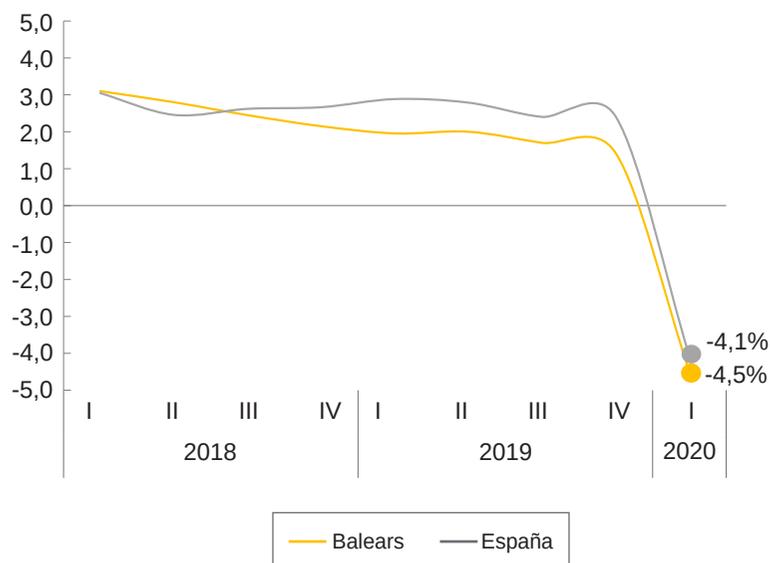
La excepcional situación motivada por la irrupción de la COVID-19 ha impactado notablemente sobre el balance del primer trimestre. Y lo ha hecho desde una premisa tan básica como contundente: la nula o escasa posibilidad de operar, consecuencia de las restricciones a la movilidad interna y externa y a la actividad que la pandemia ha impuesto en buena parte de los segmentos productivos de las islas, en los que es muy difícil prescindir de la interacción persona a persona.

Y es que, las severas restricciones globales al movimiento de personas han afectado especialmente a la rama turística, justo en el inicio de la campaña de Pascua. No en vano, durante los últimos quince días de marzo, se estima que el estado de alarma decretado el pasado 14 de marzo, con la finalidad de hacer frente a la pandemia generada por el nuevo coronavirus, ha ejercido un impacto directo negativo sobre el producto interior bruto de las islas, fruto de una paralización de la actividad cifrada, de media, en el 21,3%.



\* Tasas reales de variación interanual en porcentajes

Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. ijglobal. Disponible en:  
<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>



\* Tasas reales de variación interanual del VAB de los servicios en porcentajes  
 Fuente: INE y Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:  
<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>

### » Los servicios entran en la antesala de un desplome histórico.

El sector servicios ha registrado una caída sin precedentes en las dos últimas semanas de marzo a causa del impacto del nuevo coronavirus, una circunstancia que ha comprometido el balance del primer trimestre y ha situado, después de veinticuatro trimestres, el contador de crecimiento de nuevo en terreno negativo, tras experimentar una contracción del 4,5% (vs 1,4%, 4º trim.).

Este comportamiento, que se erige en la antesala del desplome histórico al que se enfrenta el sector en los próximos meses, guarda un elevado paralelismo con la evolución observada a nivel nacional, pues también ha transitado en apenas quince días del verde al rojo (-4,1% vs 2,4%, 4º trim.). Ni la crisis financiera de 2008, ni la crisis de deuda de 2012 golpearon con esta dureza al sector servicios que, en todos los escenarios posibles, empeora de la mano del turismo. No en vano, en los ejercicios de simulación de escenarios del Banco de España, el único sector productivo que se analiza de forma aislada es el sector turístico, dada no solo la elevada dependencia turística de la economía española y, en particular de la economía balear, sino la convicción que, de entre los grandes sectores, es el que afronta mayores incertidumbres.

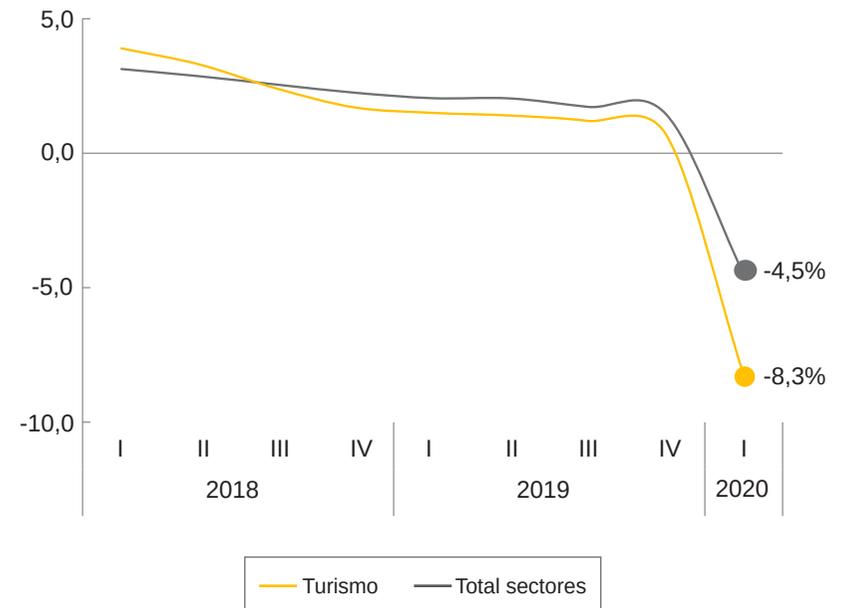
Partiendo de esta afectación intensa, los indicadores disponibles, tanto los más convencionales —tal es el caso de la cifra de negocios del sector, que en marzo anotó el mayor descenso de la serie estadística (-30,3%)—, como aquellos de reciente

protagonismo —relativos por ejemplo a la movilidad (-70,2%)— dan muestra de la profundidad y extensión del *shock* de oferta y todos ellos, sin excepción, han saldado el primer trimestre en números rojos. Este es el caso de la cifra de negocios, que no ha podido escapar del negativo (-10,1%), a pesar de haber aumentado en enero (1%) y febrero (2,3%), incluso con mayor vigor que el trimestre anterior (0,8%, 4º trim.). De la misma forma, el índice de ocupación del sector ha cruzado también el terreno negativo (-0,5% vs 2%, 4º trim.), en un contexto de fuerte reducción de la carga de trabajo en que la afiliación ha retrocedido (-0,2% vs 1,8%, 4º trim.) en medio de la aplicación de medidas temporales de ajuste de empleo (ERTEs), que han conseguido suavizar la destrucción de empleo observada en marzo (-5%).

Y es que no se puede obviar que algunas ramas han reportado descensos de actividad superiores al 70% durante las dos últimas semanas de marzo. Este es el caso del sector comercial no alimentario, que ha resultado en esta ocasión doblemente afectado, no solo por la suspensión de la actividad decretada por el estado de alarma, sino también por el principio de precaución que ha acompañado las decisiones de gasto de las familias, lo cual ha afectado especialmente a los bienes de consumo duradero y al textil, entre otros. Así lo atestiguan los indicadores disponibles tanto de la esfera laboral, con una reducción de la afiliación del comercio (-1,1% vs 0,3%, 4º trim.) que ha afectado en mayor medida al segmento minorista (-1,1% vs -0,8%, mayorista), como aquellos otros más específicos de la actividad que, en el caso del índice del comercio al por menor, se ha reducido en marzo (-16,4%) y ha empujado el valor trimestral al terreno negativo (-3,5% vs 0,8%, 4º trim.).

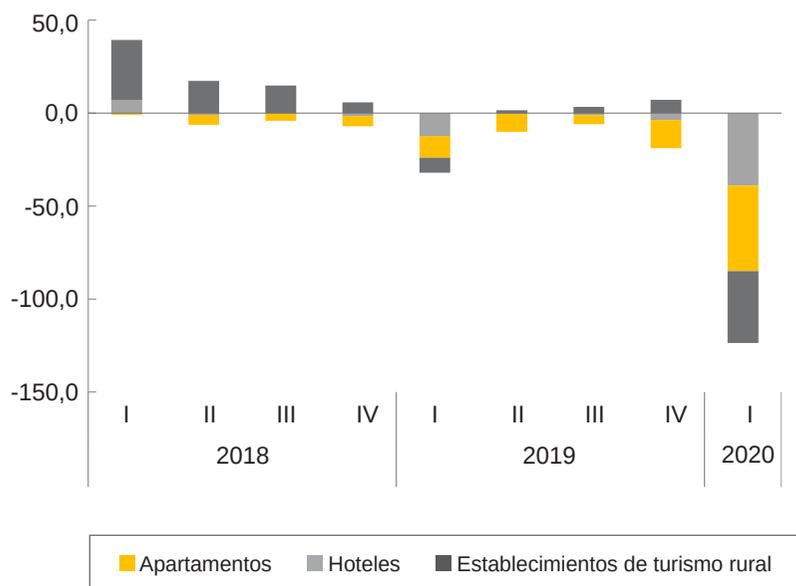
A la interrupción de la actividad de los negocios no esenciales durante las dos primeras semanas del estado de alarma se ha sumado el cierre de fronteras, que ha paralizado la actividad a lo largo de toda la cadena turística de valor. No en vano, el indicador sintético de actividad turística arroja una tasa de crecimiento negativa del 8,3%, que acelera, de forma brusca, la tendencia a la baja observada durante los últimos nueve trimestres (0,7%, 4º trim.).

Sin duda, la abrupta caída que ha experimentado la afluencia turística durante el mes de marzo (-65,7%), la mayor de la serie histórica, tanto en el segmento nacional (-60%)



\* Tasas reales de variación interanual en porcentajes

Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:  
<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>



\* Tasas de variación interanual de las pernoctaciones en porcentajes

Fuente: INE

como internacional (-68,3%), deviene en esta ocasión el mejor indicador para enmarcar las mayores contracciones que han sufrido las ramas de alojamiento y restauración, transporte de viajeros e intermediación.

Y es que el primer trimestre se ha saldado con descensos (-33,6% vs -6,6%, 4º trim.) en ambos segmentos (-20,3%, nacionales; -41,4%, internacionales) que, en conjunto, han lastrado el gasto turístico en un porcentaje similar (-36,4% vs -4,4%, 4º trim.) y han activado el efecto divisor sobre la renta y el empleo. No en vano, los contratos temporales, característicos del sector, han registrado una caída histórica en el mes de marzo (-40,3%). De este modo, el trimestre inaugura un nuevo periodo de destrucción de empleo (-4,5% vs 0,2%, 4º trim.), que ha sido especialmente intenso en la rama de alojamiento (-10,1% vs -2%, 4º trim.) y de agencias de viajes (-7,2% vs -1,9%, 4º trim.).

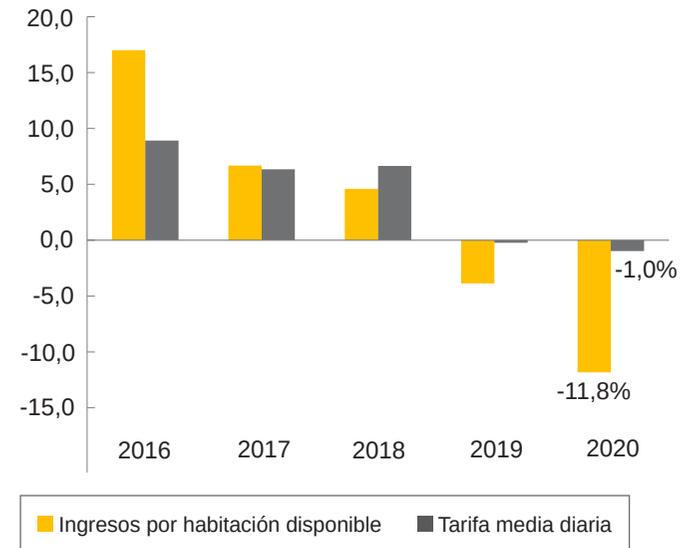
En clara sintonía con la afluencia, las pernoctaciones en alojamientos de Balears han descendido en los tres primeros meses (-39,4% vs -4,9%, 4º trim.), condicionadas especialmente por los registros de marzo (-69,2%), un comportamiento que se ha extendido entre el segmento nacional (-76,9% vs -38,6%, 1º trim.) e internacional (-67,4% vs -39,6%, 1º trim.) y entre todas las tipologías de alojamiento sin excepción. Así, aunque las pernoctaciones en apartamentos han retrocedido con mayor intensidad (-46% vs -15,2%, 4º trim.), tal y como han venido haciendo los últimos ocho trimestres, ni los establecimientos hoteleros (-39% vs -3,8%, 4º trim.) ni los establecimientos de turismo rural (-38,7% vs 7,1%, 4º trim.) han conseguido escapar del impacto de derivado de la COVID-19. No en vano, las pernoctaciones en hoteles, que representan el grueso de la oferta, han registrado en marzo una caída sin precedentes (-68,2%), como consecuencia del descenso del número de viajeros en hoteles (-70,8% vs -36,5%, 1º trim.), en un contexto en que la estancia media apenas ha variado (0,4 pp vs -0,2 pp, 1º trim.).

Paralelamente, la reducción de la oferta hotelera en marzo, tanto en número de establecimientos (-28,1%) como de plazas disponibles (-42,5%), ayuda a entender no solo el signo negativo del balance trimestral (-12,7% y -25,4%, respectivamente), sino el bajo nivel de ocupación alcanzado a las puertas de la Semana Santa (26,9% vs 48,6%, marzo 2019). En este contexto, la tarifa media diaria aplicada o ADR se ha reducido

(-1% vs 1,7%, 4º trim.), al igual que el ingreso por habitación o RevPAR (-11,8% vs 0,1%, 4º trim.), en sintonía con la media nacional (-0,5%, ADR y -12,2%, RevPAR). En la misma línea, el grado de ocupación del segmento de turismo rural ha alcanzado también en marzo un mínimo histórico (16,7% vs 29,1%, marzo 2019), pues si bien el número establecimientos y de plazas se ha reducido (-60,4% y -56,4%, respectivamente), lo ha hecho en menor medida que la demanda, aproximada, en este caso, por el número de pernoctaciones (-75%).

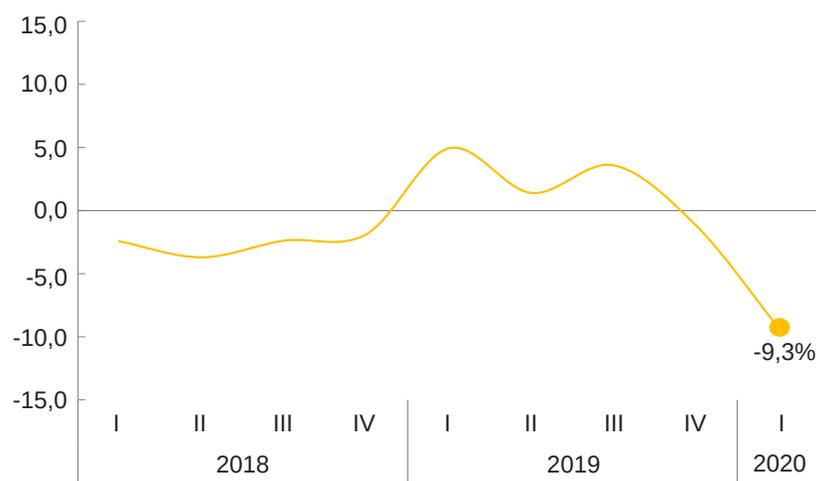
Con todo, este comportamiento, no hace sino constatar que las restricciones a los viajes impuestas desde el primer momento han reducido a prácticamente cero la actividad del sector alojamiento, de la misma forma que han resultado afectadas algunas ramas del sector transporte, como el aéreo que, tras el descenso del tránsito de pasajeros de marzo (-59,7%), ha saldado el trimestre en valores de actividad mínimos (-24,3% vs -1,4%, 4º trim.) y, consecuentemente, ha comprometido el empleo (-0,3% vs 3,1%, 4º trim.).

No obstante, el impacto de la COVID-19 sobre el sector transporte y logístico ha sido heterogéneo, debido principalmente a la diversidad y gran número de actores que operan en el sector. Así, mientras que la rama marítima ha moderado en gran medida la afiliación (1,9% vs 4,1%, 4º trim.), consecuencia de la ruptura de las cadenas de suministro y del descenso del tránsito marítimo de mercancías (-15,7% vs 0%, 4º trim.), en otras actividades anexas al transporte, asociadas por ejemplo a los proveedores de logística de los supermercados y las actividades postales y de correos, han experimentado un impacto positivo, consecuencia del aumento de entregas de alimentos y otros productos *online*, de modo que han mantenido, e incluso mejorado en algunos casos, la afiliación (3% y 8,9%, respectivamente).



\* Tasas de variación interanual de los indicadores de rentabilidad hotelera correspondientes al periodo enero-marzo

Fuente: INE



\* Tasas de variación interanual del índice de la cifra de negocios de la industria  
Fuente: INE

### » La industria se sitúa, definitivamente, en la banda roja.

Después de sortear el terreno negativo durante varios trimestres, la industria balear ha entrado definitivamente en la banda roja de la mano de la COVID-19. A la vulnerabilidad del sector, afectado por una desaceleración progresiva que empezó a gestarse a principios de 2018, se ha sumado en esta ocasión un *shock* de oferta sin precedentes, cuyo impacto se ha hecho evidente a partir de la declaración del estado de alarma. No en vano, las restricciones generalizadas a la actividad, que entraron en vigor el 14 de marzo, han provocado una progresiva y profunda paralización del secundario balear que se ha saldado en una reducción de la demanda eléctrica a lo largo de la tercera (-16%) y cuarta semana de marzo (-25,7%).

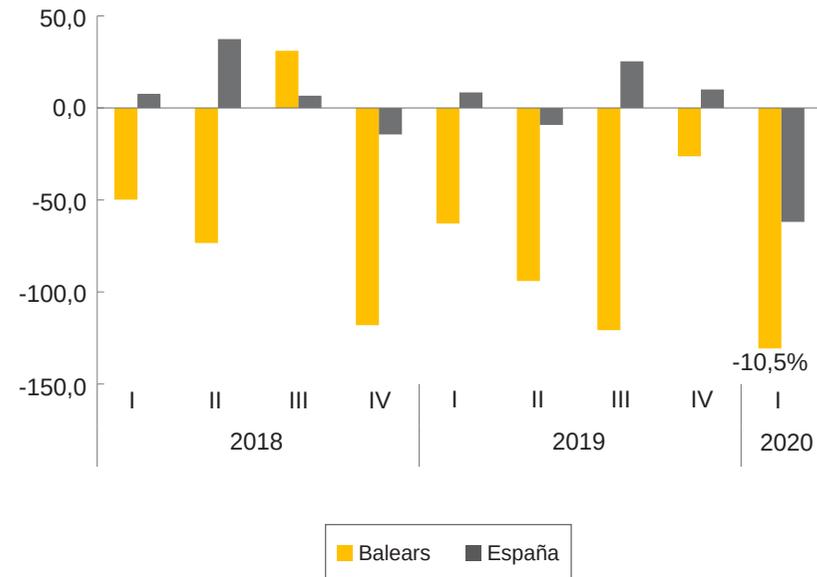
De hecho, todos los indicadores parciales correspondientes al mes de marzo se sitúan en mínimos históricos y apuntan a una contracción notable del VAB industrial ya en el primer trimestre. Este es el caso, por ejemplo, del índice de la cifra de negocios (-9,3%), que ha intensificado sobremanera el descenso del trimestre anterior (-1,2%). Una tendencia que, sin duda, se repetirá en los próximos trimestres, a pesar de las medidas de emergencia económica articuladas por las administraciones, entidades financieras y otros actores económicos para minorar el impacto sobre el sector. No en vano, la estimación del crecimiento para el sector industrial relativa al primer trimestre pone de manifiesto un retroceso del 3,2%, tasa que recorta en 3,6 puntos porcentuales

la estimación correspondiente al cuarto trimestre del ejercicio anterior (0,4%) y deja constancia de la magnitud del ajuste derivado de la COVID-19.

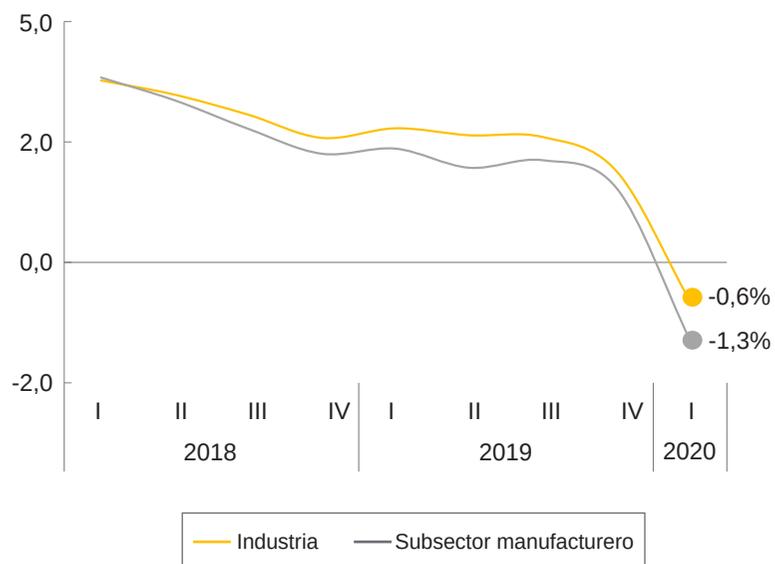
Y es que la amplitud y profundidad del *shock* no ha podido ser compensada, en ningún caso, por la actividad industrial de los meses de enero, febrero y principios de marzo. Así lo corrobora la evolución del índice de producción industrial (IPI) que, tras erosionarse de ligeramente de nuevo en enero y febrero, ha alcanzado en marzo el nivel más bajo de la serie histórica, tras acoger un retroceso del 13%. La negativa evolución del IPI durante el primer trimestre (-10,5% vs -2,1%, 4º trim.) no ha dejado indemne a ninguna partida, aunque los bienes de equipo (-15,9% vs 5,5%, 4º trim.) y los bienes intermedios (-19,7% vs -6,3%, 4º trim.) han resultado ser los más afectados.

La comparación del comportamiento de la industria balear con el de otros territorios no deja en buen lugar al archipiélago. No en vano, a nivel nacional, la paralización del sector industrial derivada de la declaración del estado de alarma ha desencadenado un ajuste a la baja de la demanda eléctrica durante la tercera y cuarta semana de marzo de menor envergadura que el balear. Así mismo, el descenso del IPI, observado tanto en el mes de marzo (-10,2%) como en el conjunto del trimestre (-5% vs 0,8%, 4º trim.), evidencia una mayor resiliencia del sector industrial español frente al balear, una capacidad que se hace extensiva tanto a los bienes de equipo (-9,1% vs 4,2%, 4º trim.) como a los bienes intermedios (-4% vs -0,2%, 4º trim.). Así mismo, para el conjunto de la zona del euro, a pesar de la diacronía que caracteriza la pandemia, el IPI ha retrocedido en el primer trimestre (-6%) con menor ímpetu que el balear, un comportamiento que adquiere mayor relevancia si se considera que ya descendió en el último trimestre del año anterior (-2,1%).

Con todo, no sorprende que el marcador de crecimiento balear haya retrocedido en el primer trimestre a un ritmo mayor que el nacional (-2,2% vs 1,2%, 4ºtrim.), en un contexto en que se ha conseguido mitigar el impacto sobre el empleo (-0,6% vs 1,5%, 4º trim.) y evitar una mayor destrucción de ocupación gracias a la aplicación de medidas temporales de ajuste de empleo (ERTEs). Y es que, de no ser por la flexibilización de los ERTEs, la evolución del empleo, a juzgar por la evolución de la afiliación de



\* Tasas de variación interanual del índice de producción industrial en porcentajes  
Fuente: INE



\* Tasas de variación interanual de la afiliación a la Seguridad Social en porcentajes

Fuente: IBESTAT

marzo (-4,3%), hubiera lastrado el todavía favorable comportamiento que la ocupación mostró en los meses de enero (0,8%) y febrero (1,7%). Más allá de distribución temporal, la evolución del empleo en las distintas ramas pone de manifiesto que el subsector manufacturero, que ostenta la mayor representación sectorial, ha sido el más perjudicado (-1,3% vs 1,2%, 4º trim.), especialmente en las ramas relacionados con cuero y el calzado (-11,6%), productos plásticos (-9,4%), maquinaria (-6,1%) y muebles (-4%). Por el contrario, el subsector extractivo y los de suministro energético, agua, saneamiento y residuos han conseguido mantener la creación de empleo (4,9% y 1,8%, respectivamente).

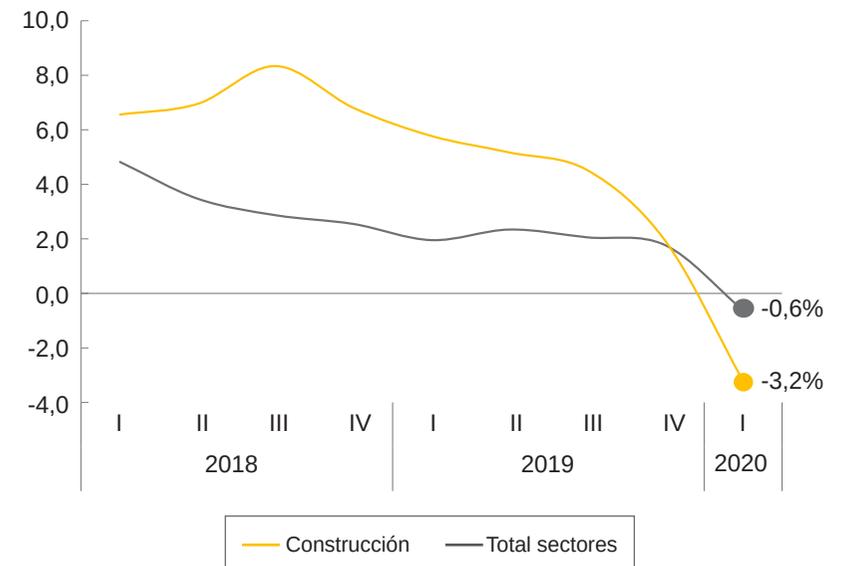
Sea como sea, las perspectivas para los próximos meses permiten asegurar que el sector industrial balear profundizará en la senda de recesión, toda vez que el *shock* de oferta dará paso a un *shock* de demanda, al que ya se encuentran expuestas, en mayor o menor medida, todas las economías del mundo. Esta circunstancia junto con las disrupciones que están experimentando las cadenas globales de suministros, apuntan a un fuerte ajuste, del que los datos avanzados de abril, tanto en materia de afiliación (-6,7%) como de producción industrial (-39,7%), ya dan buena cuenta.

## » La construcción sobreacciona al cambio de escenario.

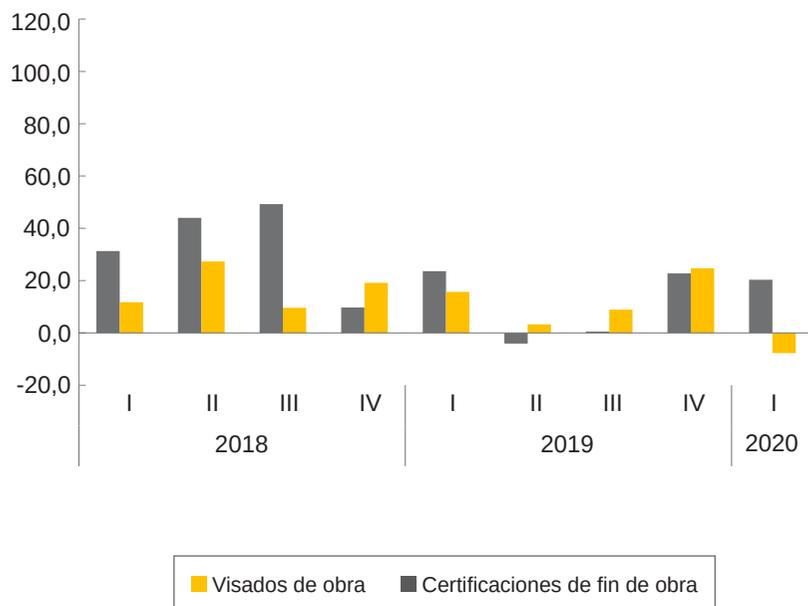
La construcción no ha sido ajena al *shock* derivado de la COVID-19. No en vano, el sector ha saldado el primer trimestre con una tasa de crecimiento negativa del 5,8%, a pesar de haber cerrado el ejercicio anterior por encima del resto de sectores (3,5% vs 1,8%, total sectores) y haber comprometido un volumen de actividad suficiente para seguir evolucionando de forma positiva a lo largo de este ejercicio.

De esta forma, aunque la afiliación se mantuvo estable durante los meses de enero (0%) y febrero (0,3%), los registros de marzo dan buena cuenta del ajuste practicado por el sector (-9,8%), en respuesta no solo a las restricciones impuestas sobre la actividad sino a la incertidumbre asociada al cambio de escenario económico. De hecho, de la mano de la COVID-19, la construcción ha retomado la senda de destrucción de empleo (-3,2% vs 1,9%, 4º trim.), que había abandonado hace apenas siete años, en un momento en que los estragos de la anterior recesión sobre el sector todavía están muy presentes.

Quizás es esta circunstancia la que explica la sobreacción del sector, toda vez que la afiliación se ha resentido en mayor medida (-5,1 pp) que el resto de sectores (-2 pp, servicios; -2,1 pp, industria). Este comportamiento, que se ha extendido a todas las ramas de actividad, desde la construcción de edificios (-4%) a la construcción especializada (-2,4%) e ingeniería civil (-1,5%), ha caracterizado también la evolución de los principales indicadores de actividad.



\* Tasas de variación interanual de la afiliación a la Seguridad Social en porcentajes  
Fuente: IBESTAT



\* Tasas de variación interanual en porcentajes

Fuente: Ministerio de Fomento

Así, mientras que las certificaciones de fin de obra mantuvieron el tono durante enero (23%) y febrero (73,8%), reflejando, así, el volumen de actividad con el que contaba el sector, en el mes de marzo registraron un descenso (-22,8%) semejante al observado en el periodo 2008-2012, si bien no ha sido suficiente para comprometer el signo del primer trimestre (20,3% vs 22,7%, 4º trim.). Y es que la actividad se ha seguido beneficiando del repunte que registró el número de visados un año atrás (15,7%, 1º trim. 2019) en todos los segmentos de obra nueva (16,2%), de reforma (12,7%) y de ampliación (0,4%). Del mismo modo, la iniciativa pública se ha visto favorecida por el aumento de la licitación oficial que se produjo siete trimestres atrás (43,6%, 2º trim. 2018), concretamente en lo que a ingeniería civil se refiere (97,5%).

Con todo, las perspectivas a corto y medio plazo dibujan un escenario más sombrío, toda vez que la incertidumbre que emana de la COVID-19 ha paralizado las solicitudes de visados en el primer trimestre del año (-7,7%), tanto de obra nueva (-10,4%) como de reforma (-7,6%), y ha provocado uno de los mayores descensos de la licitación oficial (-83,9%) de la serie histórica, cuyas consecuencias sobre la actividad serán visibles dentro de un año.

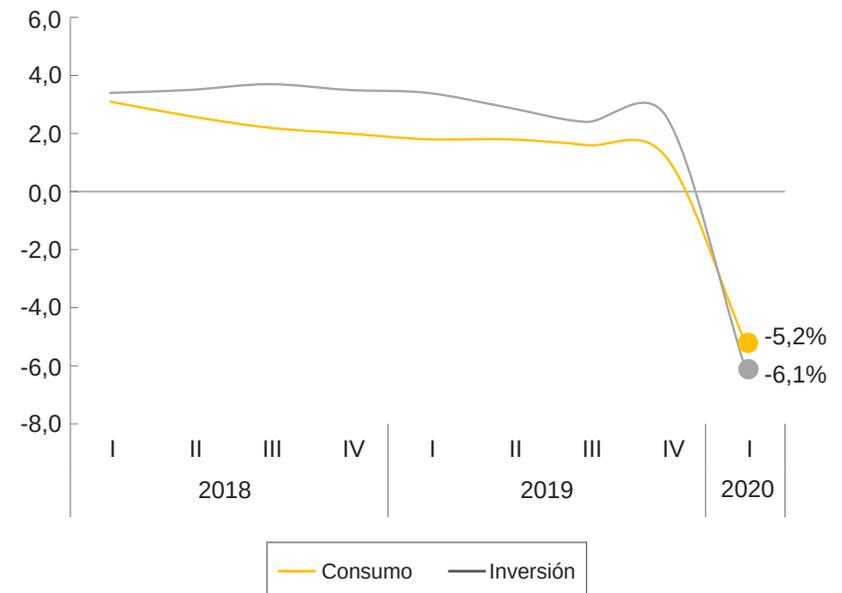
## Componentes de demanda

### Temerosos de los efectos de segunda vuelta

#### » Las expectativas a la baja comprometen las decisiones de consumo e inversión.

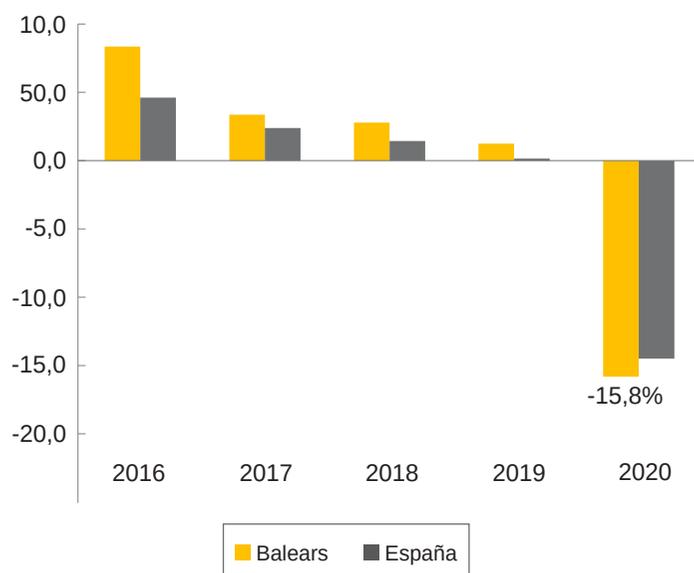
La COVID-19 ha derivado, sin duda, en un *shock* de naturaleza muy peculiar, ya que casi al mismo tiempo que ha impactado muy negativamente sobre la oferta, dadas las restricciones de actividad y movilidad, ha comprometido también las decisiones de demanda. No en vano, al cierre de fábricas, disrupciones de las cadenas de valor globales y a las dificultades logísticas y financieras de las empresas, se ha sumado, el descenso de la demanda, tanto interna como externa, asociada a las medidas de confinamiento de la población y la reducción del comercio internacional.

No obstante, no será hasta dentro de unos meses, cuando el *shock* de oferta pierda progresivamente intensidad (dadas las menores interrupciones de producción), que el *shock* de demanda adquirirá, en una segunda vuelta, todo el protagonismo, como consecuencia de la erosión que se espera tanto en las rentas del trabajo y del capital.



\* Tasas reales de variación interanual en porcentajes

Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. i|global. Disponible en:  
<<http://impulsabalears.org/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>



\* Tasas de variación interanual del índice del comercio minorista en porcentajes correspondientes al mes de marzo

Fuente: INE

### » El consumo se adapta al nuevo tiempo COVID.

La COVID-19 ha impactado a la fuerza sobre el consumo privado. No en vano, en este nuevo tiempo, las familias han priorizado las compras de alimentos y bienes de primera necesidad, incluidos productos sanitarios, de limpieza del hogar y cuidado personal, y han aplazado la compra de otros bienes no esenciales (calzado, textil, electrodomésticos...). Junto al cambio de composición de la cesta de la compra, se ha producido también un cambio del canal de compra, dada la preferencia por establecimientos cercanos, mientras que, paralelamente, se ha acelerado el comercio electrónico, para aquellos bienes y servicios no esenciales.

En este contexto, no sorprende, pues, que el principal agregado macroeconómico por el lado de la demanda, el consumo, haya acelerado su declive tras sumar a los dieciséis trimestres anteriores de continua desaceleración una perturbación repentina que ha provocado una contracción del 5,2% (vs 1,2%, 4ºtrim.) en el marcador de crecimiento, superior a la observada al inicio de la Gran Recesión (-2,4%, 1º trim. 2009).

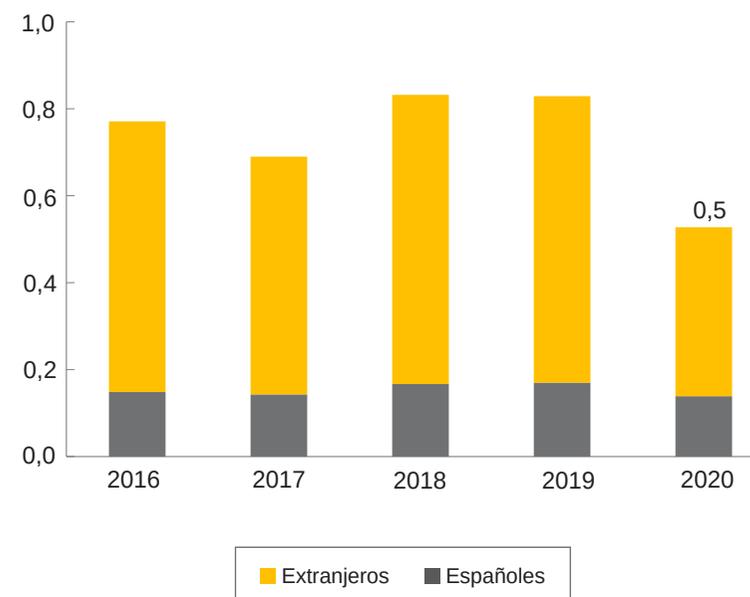
Así lo sugieren los principales indicadores de consumo. No en vano, las ventas en el comercio minorista, que habían empezado el trimestre con una evolución positiva (1,8%, enero; 5,3%, febrero), han registrado una caída histórica el mes de marzo (-15,8%) que ha lastrado el balance del primer trimestre (-3,3% vs 0,8%, 4º trim.) en mayor medida que el agregado nacional (-2,9% vs 2,5%, 4º trim.). Así mismo, mientras

que las restricciones a la actividad no esencial han afectado a la compra de vehículos (-63,6% vs 5,4%, 4º trim.), las de movilidad han hundido el consumo de carburantes de automoción (-12,2% vs 0%, 4º trim.), dado el fuerte descenso observado en el mes de marzo (-82,6% y -31,7%, respectivamente) en un contexto de precios a la baja.

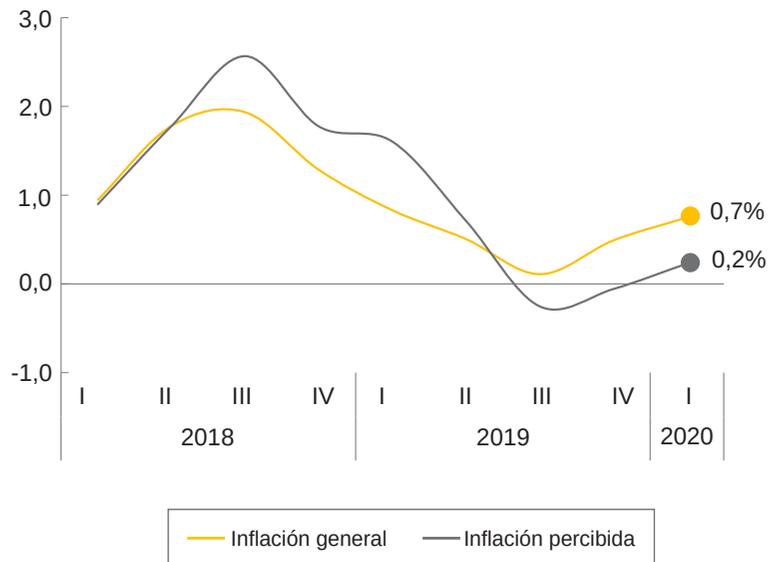
A este escenario ha contribuido, sin duda, el consumo de no residentes, cuya aproximación a través del gasto turístico pone en relieve la aportación negativa que ha realizado durante este primer trimestre (-41% vs -4,9%, 4º trim.), especialmente durante el mes de marzo (-69,8%). Todo ello, como consecuencia de la discontinuidad sobrevenida de los flujos turísticos durante el mes de marzo (-68,3%), que se ha extendido al conjunto del trimestre (-41,4% vs -7,4%, 4º trim.) y no ha podido ser, en ningún caso, compensada por el mantenimiento del gasto medio por turista (0,7% vs 2,7%, 4º trim.), que ha resultado beneficiado por el aumento de la estancia media (7,1% vs -2,9%, 4º trim.).

Sea como sea, el descenso observado en el gasto diario por turista (-5,9% vs 5,8%, 4º trim.), no hace sino confirmar la negativa aportación que, en esta ocasión, ha realizado el segmento no residencial y el hecho de que el sostenimiento del consumo haya recaído, mayoritariamente, en la capacidad de los hogares de resistir el envite de la pandemia. Respecto de esta última cuestión, no se puede obviar la afectación que ha sufrido el flujo circular de la renta en lo que a capacidad de gasto de los hogares se refiere. Y es que, el empleo ha acentuado la desaceleración que mostró a largo del último ejercicio, hasta registrar, en el primer trimestre, el primer descenso de los últimos seis años (-0,6% vs 1,8%, 4º trim.), una circunstancia que ha elevado el número de parados (4,7% vs 2,3%, 4º trim.) y la tasa de paro registrado (12,1%).

Todo ello acontece en un contexto en el que la renta disponible bruta de los hogares se ha moderado por la adopción masiva de expedientes temporales de ajuste de empleo (ERTEs) y en el que la inflación ha crecido de nuevo (0,7% vs 0,5%, 4º trim.), en línea con lo ocurrido a nivel nacional (0,6% vs 0,4%, 4º trim.) y europeo (1,5% vs 1,3%, 4º trim.), de modo que tampoco los precios han apoyado el gasto realizado por los hogares. Un comportamiento que recoge bien el índice de inflación percibida



\* Datos del gasto turístico en miles de millones de euros correspondientes al periodo enero-marzo  
Fuente: IBESTAT



(0,2% vs -0,1%, 4º trim.) y que a buen seguro cambiará los próximos meses, a medida que el consumo se desacelere, atendiendo a la variación observada ya en el mes de marzo (-0,2%).

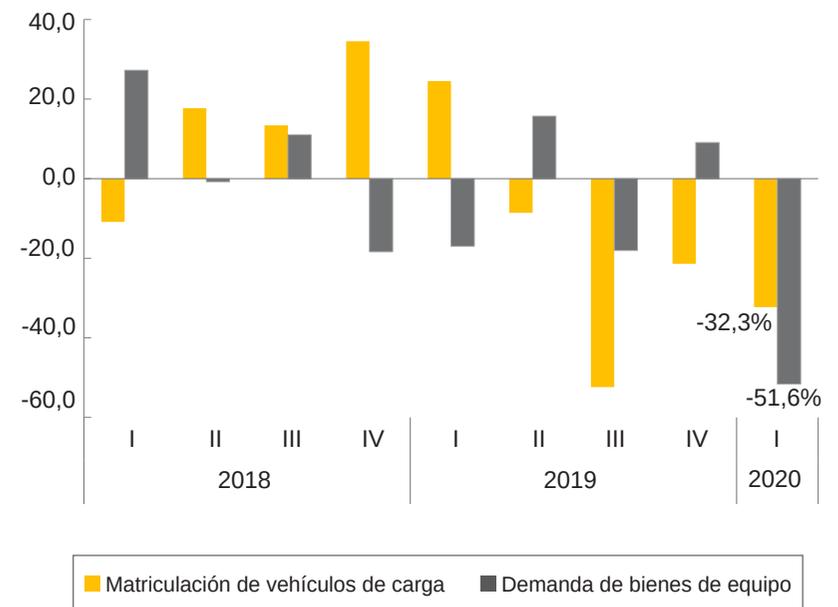
Con todo, el aumento generalizado de los precios ha encontrado su principal razón de ser en el incremento de las partidas relacionadas con la alimentación, especialmente productos frescos y en conserva, mientras que se han desacelerado los precios de otros bienes no esenciales y de algunos servicios, como los servicios de alquiler de vivienda y garaje y de gasóleo para calefacción y electricidad, influidos en su mayor parte por el descenso de los precios del petróleo.

\* Tasas de variación interanual de los índices de precios de consumo en porcentajes  
Fuente: INE

## » La COVID-19 deja a la inversión en espera.

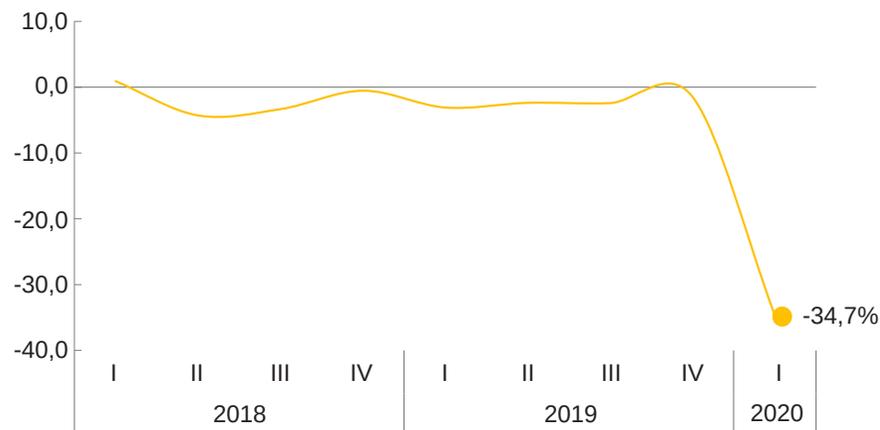
La formación bruta de capital fijo ha anotado el primer trimestre una tasa de variación interanual negativa del 6,1% que no solo rompe con la pauta de aceleración que había recuperado el trimestre anterior (2,6%), sino que sitúa este importante agregado económico en terreno negativo tras siete años de evolución positiva. Este comportamiento, que mantiene una clara sintonía con el agregado nacional (-6,7% vs 0,6%, 4º trim.), encuentra, como no podía ser de otra forma, su razón de ser en el nuevo escenario económico derivado de la COVID-19. Y es que no se puede obviar que la inversión está sujeta a la evolución de los ingresos, de los costes, de la capacidad productiva instalada y de las expectativas futuras, cuatro factores que se han visto alterados como consecuencia de la COVID-19.

Así, las restricciones a la actividad han mermado los ingresos, tanto de las empresas que se orientan al mercado de bienes de consumo de familias como de las que se centran en vender bienes de capital a otras empresas y, con ello, han desalentado la inversión. No en vano, la demanda de bienes de equipo ha experimentado una caída más intensa que la del trimestre anterior (-32,3% vs -21,4%, 4º trim.), tal y como ha ocurrido en la matriculación de vehículos de carga, camiones y furgonetas (-51,6% vs 9,1%, 4º trim.).



\* Tasas de variación interanual en porcentajes

Fuente: DGT y Datacomex, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo



\* Tasas de variación interanual del índice de confianza empresarial en porcentajes  
Fuente: INE

Así mismo, aunque los costes de financiación se han rebajado a través de las TLRTO-III y la creación de un nuevo programa de inyecciones de liquidez extraordinarias para la pandemia (PELTRO), que permitirá satisfacer todas las peticiones a un tipo de interés más bajo (-0,25%), el temor a un aumento de la prima de riesgo, así como de la presión fiscal, junto a unas negativas perspectivas de rentabilidad para este ejercicio y el siguiente, han paralizado también los planes de inversión. Además, la capacidad productiva utilizada (68,6%) se ha situado claramente por debajo de la capacidad instalada para satisfacer las demandas del mercado, de modo que en una situación en que las empresas cuentan con equipos y recursos ociosos y la demanda está contraída no se propicia la inversión.

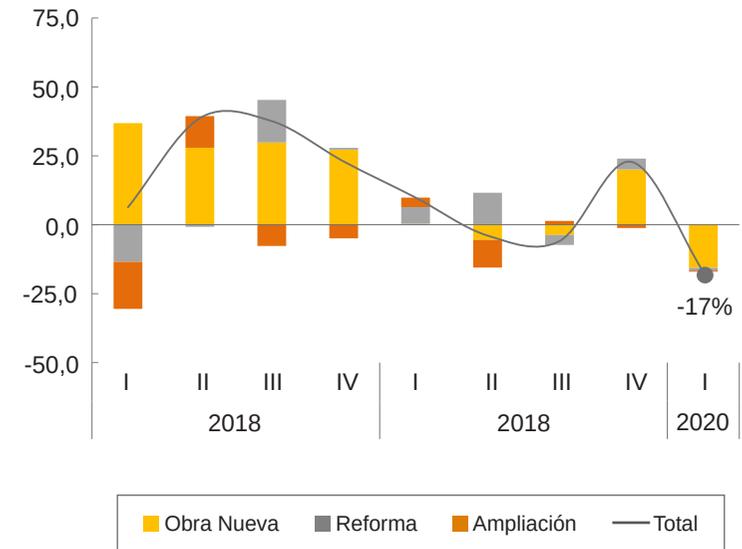
Por último, dado que la decisión de invertir no pasa solo por la mera cuestión numérica de ingresos menos costes, sino que las expectativas devienen una variable clave para el desembolso de inversión, no se puede obviar que la confianza empresarial ha anotado el valor más bajo de la serie histórica (-34,7% vs -1,5%, 4º trim.) y ha registrado caídas sin precedentes en todos los sectores (-37%, industria; -28,5%, construcción; -33,4%, comercio; -42,6%, turismo y hotelería). Y es que, tanto el índice de situación del trimestre actual (-47,2 puntos) como el indicador de expectativas del próximo trimestre (-92,2 puntos) se han mostrado perjudicados por el *shock* de oferta que emana de la COVID-19 y el aumento del riesgo económico y financiero asociado. A todo ello, tampoco ha contribuido el colapso del mercado de valores que ha propiciado que el IBEX 35 haya registrado en marzo la mayor caída de su historia (-16,4%) y superado, así, la volatilidad que han sufrido otros índices de referencia como el Dow Jones, el S&P 500 o el NASDAQ-100.

Con todo, la creación de sociedades mercantiles se ha contraído en el primer trimestre (-15,2%) con mayor intensidad que el trimestre anterior (-5,2%), del mismo modo que las empresas afiliadas han descendido (-2,6% vs 0,4%, 4º trim.), por primera vez tras 23 trimestres consecutivos en tasas positivas, dada la caída histórica del mes de marzo (-8,6% vs -9,4%, España). Particularmente, el número de centros de trabajo ha retrocedido con mayor

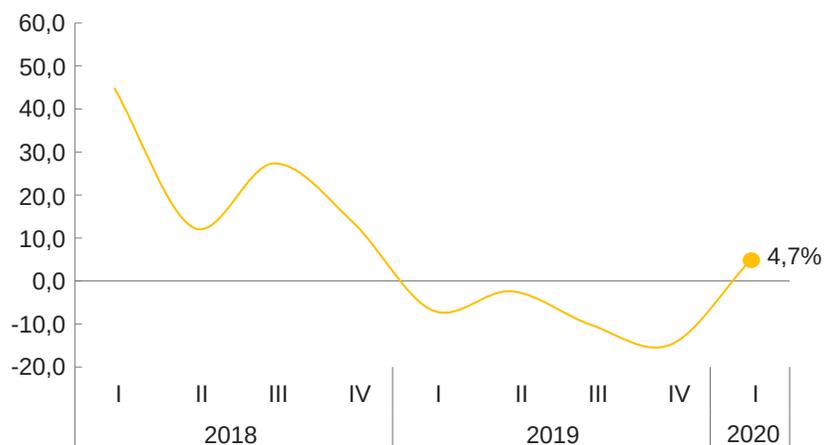
fuerza en el ámbito de la construcción (-3% vs 1,3%, 4º trim.), aunque este comportamiento se ha extendido tanto entre el sector servicios (-2,6% vs 0%, 4º trim.) como en la industria (-2,5% vs 1,8%, 4º trim.).

Y es que, la inversión en construcción se ha visto, especialmente, resentida a lo largo del primer trimestre, tal y como refleja el valor de los proyectos de visados de obra, que ha retrocedido (-17% vs 22,8%, 4º trim.), tanto en el segmento residencial (-14% vs 39,8%, 4º trim.), como no residencial (-28,4% vs -2,6%, 4º trim.), hasta alcanzar el valor más bajo de los últimos diez trimestres (207 millones de euros). Un comportamiento que se ha extendido de la categoría de obra nueva (-22% vs 32,1%, 4º trim.) a la de reforma (-4,7% vs 14,8%, 4º trim.) y ampliación (-5,4% vs -11,1%, 4º trim.).

En la misma línea se encuentra la licitación pública, que ha registrado en el primer trimestre el valor de liquidación más bajo de los últimos seis años (15 millones de euros) fruto de una caída (-83,9%) que se ha extendido tanto en la edificación (-81,7%) como en la ingeniería civil (-85,1%).



\* Tasas de variación interanual del presupuesto total de visados de obra en porcentajes y contribución de los diferentes segmentos en puntos porcentuales  
Fuente: Ministerio de Fomento



\* Tasas de variación interanual del total de exportaciones (sin materiales de transporte)  
Fuente: Datacomex, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

### » Sector exterior: una positiva contribución, de nuevo truncada.

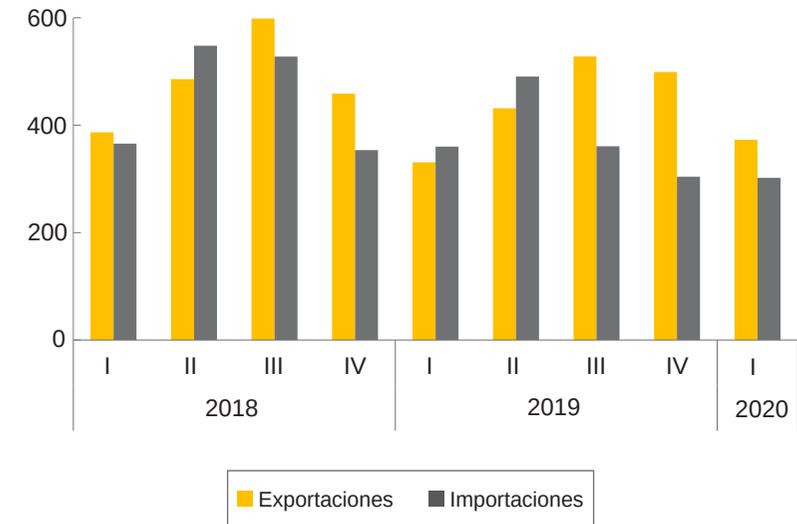
La naturaleza global y sistémica del *shock* de oferta derivado de la COVID-19, por interrupciones en la cadena productiva debidas a problemas de suministros, falta de mano de obra y caídas temporales de la demanda, especialmente, de servicios turísticos, ha comprometido la contribución positiva que el sector exterior ha venido realizando los últimos ejercicios, gracias a la situación de superávit que ha mantenido la balanza comercial de bienes (274 millones de euros, 2019) y el aumento continuo de los ingresos turísticos (0,8%, 2019).

No en vano, las exportaciones de servicios turísticos, aproximadas por el gasto turístico, han retrocedido a niveles de dos dígitos en el primer trimestre (-41% vs -4,9%, 4º trim.), afectadas, especialmente por las restricciones generalizadas de movilidad que, desde la segunda semana de marzo, han detenido los flujos turísticos internacionales (-68,3%) y han provocado que el mes de marzo anotara el mayor descenso del gasto turístico de la serie histórica (-69,8%).

A ello se suma la afectación de las exportaciones de bienes de la industria tradicional balear (4,7% vs -14,8%, 4º trim.) que, tras el frenazo que se observó el año pasado (-8,6% vs 22,7%, 2018), habían recuperado cierto dinamismo en enero (49,9%), sobre todo las exportaciones apoyadas en alimentos. Sin embargo, el retroceso de las exportaciones de bienes de la industria tradicional balear registrado en el mes de marzo (-20,5%) señala

que, a diferencia de la percepción generalizada de que los bienes viajan y se exportan mejor que los servicios en tiempos de recesión, la industria, especialmente aquella integrada en cadenas globales de suministro, ha sufrido en esta ocasión en igual o mayor medida que ciertos servicios (turismo). No en vano, el trimestre deja excelentes registros en lo que a exportaciones de patata (30,3% vs 39,8%, 4º trim.) y aceite (32,3% vs -10,6%, 4º trim.) se refiere, mientras que la industria manufacturera acusa los descensos en materia de calzado (-11,6% vs 6,5%, 4º trim.) y joyería y bisutería (-28,1% vs 8,5%, 4º trim.).

Con todo, la balanza comercial de bienes ha mantenido por tercer trimestre consecutivo la situación de superávit (71 millones de euros), debido a que las exportaciones, incluidos los materiales de transporte, han aumentado (12,8% vs 8,8%, 4º trim.), en un contexto de reducción de las importaciones (-16,1% vs -14%, 4º trim.) y fuerte abaratamiento del petróleo (-51,4% vs -22,8%, 4º trim.). Así, las exportaciones han presentado una tasa de cobertura que se sitúa en el 123,5% de las importaciones.



\* Datos de la balanza comercial de bienes en millones de euros  
Fuente: Datacomex, Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

## La COVID-19 iguala los marcadores insulares

## Desagregación territorial

» Las Pitiüses sufren, en mayor medida que Menorca, el impacto de la COVID-19.

	2019	2019: II	2019: III	2019: IV	2020: I
Balears	1,8	2,0	1,7	1,5	-4,5
Mallorca	1,8	2,0	1,7	1,5	-4,4
Menorca	1,0	1,1	1,1	0,9	-4,7
Eivissa-Formentera	2,1	2,4	2,2	1,7	-4,8

\* Tasas reales de variación interanual del VAB no agrario en porcentajes

Fuente: Fundació IMPULSA BALEARS. ijglobal. Disponible en:

<<http://impulsabalears.org/i/index.php/recursos/i-monitores/i-global>>

De la misma forma que la diacronía que caracteriza la evolución mundial de la pandemia ha sido visible en el archipiélago, toda vez que el primer caso confirmado de coronavirus se produjo en Mallorca en el mes de febrero, y no fue hasta principios del mes de marzo cuando aparecieron el séptimo y el octavo caso en Ibiza y Menorca, la afectación económica también ha mostrado distinta intensidad entre los distintos territorios insulares. Ello se debe, a las diferencias que se observan en las estructuras económicas de las distintas islas y, en particular, del diferente grado de especialización turística, de modo que Eivissa y Formentera han sufrido, en esta ocasión, más que el resto.

No en vano, las Pitiüses, después de liderar el ritmo de crecimiento balear durante veintiséis trimestres, han experimentado una contracción del marcador de actividad del 4,8% (vs 1,7%, 4º trim.), un porcentaje superior al de Menorca, no solo en términos absolutos (-4,7% vs 0,9%, 4º trim.), sino también en términos relativos (-6,5 pp vs -5,6 pp, Menorca).

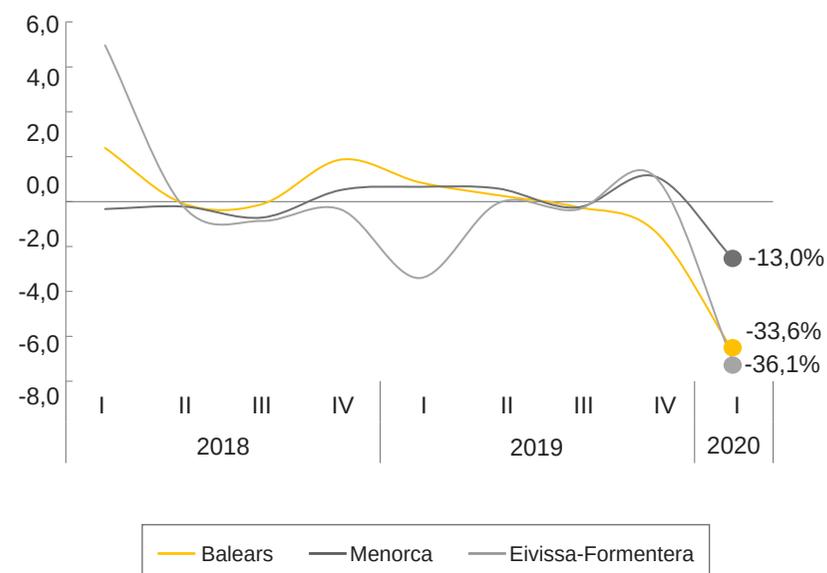
Así lo corrobora el mayor descenso observado en materia de afiliación a la Seguridad Social durante el primer trimestre en Eivissa y Formentera (-1,5% vs -1,1%, Menorca), claramente influida por el descenso registrado en el mes de marzo (-8,4% vs -6,2%,

Menorca) y, muy particularmente, por el comportamiento del sector servicios (-7,5% vs -5,7%, Menorca), tras la anulación de la de la campaña turística de Semana Santa. No en vano, el retroceso de la afiliación del sector servicios para el conjunto del trimestre en Pitiüses (-0,9% vs -0,8%, Menorca) encuentra su razón de ser en las ramas turísticas (-5,8% vs -3,2%, Menorca), concretamente, en las de alojamiento (-17,9% vs -6,6%, Menorca), restauración (-3,4% vs -4,7%, Menorca) y agencias de viajes (-2,8% vs -2,2%, Menorca).

Y es que los efectos derivados de las restricciones a la actividad y movilidad han dejado una mayor huella en los flujos turísticos llegados a Pitiüses (-36,1% vs -13%, Menorca) y, consecuentemente, en el dispendio realizado por los turistas (-38% vs -12,9%, Menorca), especialmente tras el fuerte ajuste del mes de marzo que, tanto en términos de afluencia (-68,2%) como de gasto turístico (-63,9%), ha sido superior al de Menorca (-57,3% y -56,2%, respectivamente). De hecho, en el caso de las Pitiüses, el descenso del gasto turístico ha encontrado su razón de ser en la reducción del gasto medio por turista (-6,2% vs 2,8%, 4º trim.) como consecuencia de la reducción de la estancia media (-10,3% vs -3,3%, 4º trim.), pues el gasto diario ha seguido aumentando (4,5% vs 6,3%, 4º trim.), una circunstancia que no se ha producido en Menorca.

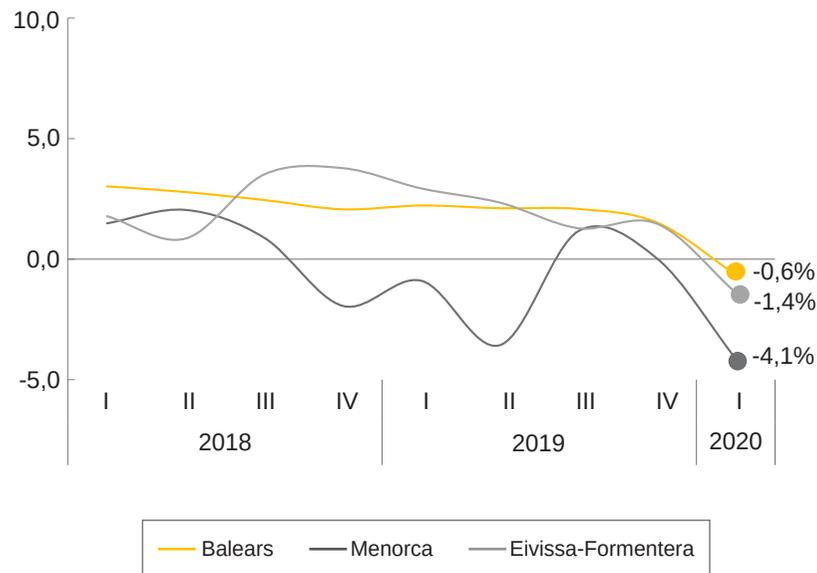
Sin embargo, las restricciones generalizadas a la actividad, junto con la elevada incertidumbre, han lastrado el consumo de residentes con mayor fuerza en Menorca, donde los patrones de consumo se han visto modificados, tanto para bienes duraderos como para bienes esenciales, con mayor intensidad que en Eivissa y Formentera, como consecuencia del empeoramiento de las expectativas futuras que, en el caso de Menorca, se han visto comprometidas por un mayor incremento del paro registrado (6,8% vs 3,6%, Pitiüses), una situación que podría haber sido peor de no haberse establecido medidas temporales de ajuste de empleo (ERTEs). Con todo, las ramas de actividad ligadas al comercio al por menor menorquín han practicado ajustes de empleo de una intensidad semejante en ambas islas (-1,8%, Menorca; -1,7%, Pitiüses).

Dejando de lado el sector servicios, la actividad de la construcción también ha sufrido en mayor medida en Eivissa y Formentera a juzgar por el descenso de la afiliación (-4,3%



\* Tasas de variación interanual de la afluencia turística en porcentajes

Fuente: IBESTAT



\* Tasas de variación interanual de la afiliación a la Seguridad Social de la industria en porcentajes

Fuente: IBESTAT

vs 3,4%, 4º trim.), que ha superado con creces el ajustes de su homólogo menorquín (-0,4% vs 2,3%, 4º trim.) en todos los segmentos, ingeniería civil (-18,6% vs 6,8%, Menorca), construcción de edificios (-4,6% vs -2,4%, Menorca) y construcción especializada (-3,3% vs 1,9%, Menorca), en un contexto en el que la compraventa de viviendas se ha reducido en los mismos términos (-6,4%, Pitiüses; -6,3%, Menorca).

Por el contrario, la ruptura de las cadenas globales de suministros ha ejercido un mayor impacto en la industria menorquina, como bien muestra la reducción de la afiliación a lo largo del primer trimestre (-4,1% vs -1,4%, Pitiüses), un comportamiento que se ha extendido entre el segmento manufacturero (-4,4% vs -2,4%, Pitiüses) y, particularmente, en el químico-farmacéutico (-8,2% vs -2,8%, Pitiüses). De acuerdo con esta circunstancia, la demanda eléctrica ha retrocedido en ambas islas (-3,3% vs -1,9%, Pitiüses).

Con todo, durante el primer trimestre, el índice de confianza empresarial ha registrado reducciones históricas tanto en Menorca (-33,6% vs 0,2%, 4º trim.) como en Pitiüses (-31,8% vs -2,5%, 4º trim.), lo que junto a la reducción de empresas afiliadas (-2,1%, Menorca; -1,9%, Pitiüses), evidencia el bajo tono de la inversión.

Perspectivas

Pendientes de una campaña de verano inédita



\* Tasas de variación interanual de la afluencia de turistas internacionales en porcentajes  
Fuente: INE

» Las expectativas para el conjunto del año se deterioran.

En tan solo unas semanas la COVID-19 ha sumido al planeta en una crisis sanitaria que ha obligado a buena parte de los países a restringir la movilidad, tanto interna como externa. Estas restricciones, junto a la incertidumbre dominante y la recomendación de evitar aglomeraciones y mantener la distancia social, explica que los flujos turísticos internacionales estén experimentando, por primera vez, retrocesos de dos dígitos. No en vano, aunque a comienzos de marzo la Organización Mundial del Turismo hizo una primera estimación que limitaba el descenso de turistas a una horquilla de entre el 1% y el 3%, la rápida expansión de la pandemia ha agravado sus previsiones en 2020 a una caída sin precedentes de entre el 20% y el 30%.

En este contexto, Balears afronta una campaña turística inédita, tras mantener intacta la capacidad de atraer un número creciente de turistas internacionales durante las dos últimas décadas (34,8%), en una senda que tan sólo se ha visto interrumpida a principios de siglo (-1,5%, 2000; -0,4%, 2001; -6,9%, 2002), precisamente, por el primer brote del SARS y los atentados terroristas del 11-S y en 2009 a causa de la crisis financiera (-9,9%).

	Estimaciones / Proyecciones		
	2019	2020	2021
Economía mundial	2,9	-3,0	5,8
Economías avanzadas	1,7	-6,1	4,5
- Estados Unidos	2,3	-5,9	4,7
- Zona del euro	1,2	-7,5	4,7
- Alemania	0,6	-7,0	5,2
- España	2,0	-8,0	4,3
Economías emergentes y en desarrollo	3,7	-1,0	6,6

\* Estimaciones y proyecciones de crecimiento en porcentajes de variación anual  
Fuente: Fondo Monetario Internacional

Y es que el cambio repentino que la COVID-19 ha impuesto es susceptible de derivar en variaciones coyunturales de gran calado en la oferta y en la demanda, como consecuencia tanto de las posibles medidas que puedan tomar los gobiernos en cuanto a la movilidad, como de las reticencias de los potenciales turistas a salir de sus países, con efectos devastadores sobre el tejido empresarial y el empleo. De hecho, la cancelación de la campaña de Pascua, de la que dan fe las estadísticas de flujos, se ha traducido, de momento, en caídas históricas de la afiliación media mensual (-8,7%, abril; -12,6%, mayo) y en fuertes aumentos del paro registrado (62,2%, abril; 92%, mayo).

La complejidad que emana de esta nueva situación plantea un importante desafío de gobernanza. No solo porque pone a prueba la capacidad de los actores regionales de proporcionar las respuestas adecuadas en el momento adecuado con el fin de mitigar el impacto negativo en el corto plazo, sino porque la COVID-19 actúa también de acelerador (o en su caso, de inhibidor) de algunas de las tendencias que, tanto a nivel global como regional, se estaban observando en torno al turismo y la gestión del destino balear. Es por ello que los esfuerzos de los actores regionales no se deben orientar solo a recuperar, sino a mejorar después del *shock*.



**caeb**   
empresarios